

Echeverría aparece 2 días después, minimiza tragedia y culpa a lo sobrenatural



Precario vallado instalado por los vecinos no soportó el embate del raudal.

«¿Quién es el responsable de las dos vidas que se perdieron por un raudal?», fue la consulta que se trasladó al intendente de Luque, Carlos Echeverría, quien apareció dos días después del trágico final de una madre y su hija.

“Responsable... Nosotros lo que no podemos evitar es que existan este tipo de situaciones en el sentido de lo sobrenatural. La cantidad de lluvia que hubo, más todo lo que ocurrió, es algo sobrenatural. Nosotros no, no está en mis manos resolver esa parte”, respondió.

El jefe comunal era buscado desde la tragedia ocurrida el pasado miércoles, cuando Sara Benítez, de 48 años, y Nilda

Luján Barrios Benítez, de 19 años, perdieron la vida tras ser arrastrado su vehículo por un raudal hacia el arroyo San Juan.

Describió que un “suceso de esa envergadura” provocó que ocurriese el fatal accidente. “No se puede evitar”, expresó.

“Hay una realidad versus las ganas que todos tenemos, porque cada intendente tiene ganas de solucionar, pero hay una realidad presupuestaria”, subrayó el jefe comunal.

Sobre la línea, agregó que Luque cuenta con un presupuesto de USD 12 millones para 203 kilómetros cuadrados de tierra, dinero que es insuficiente para realizar una intervención de desagüe pluvial porque requiere de “una suma millonaria que no tenemos nosotros”.



Carlos Echeverría dijo que fue a buscar al concejal Arnaldo Baeza para verificar las zonas afectadas.

De acuerdo con Echeverría, la única forma de solucionar todos los problemas de infraestructura es con “la intervención del Estado paraguayo”, por lo que apuntó a una mesa de trabajo con todos los intendentes.

Mientras tanto, para dar una solución parche, desde la Municipalidad de Luque realizan mantenimientos de los cauces hídricos cada vez que caen intensas lluvias, o cada uno o dos meses, según detalló el jefe comunal.

Baranda se intervino en el 2018

La zona del Club Balderrama de Luque, donde fue a parar el vehículo de las víctimas, es considerada crítica en días lluviosos.

Al ser consultado por la obsoleta baranda, Echeverría dijo que se instaló “para que la gente pueda subir y cruzar del otro lado”.



El vehículo quedó destrozado en el cauce del arroyo tras ser arrastrado por el raudal. Dos mujeres fallecieron.

En el 2018, se realizó una intervención con algunas obras de alcantarillado porque es una zona crítica. “De hecho que hicimos, en el 2018, la intervención de demolición, excavación, hicimos una pequeña intervención ahí”, aseguró.

“¿Qué se hizo con esa baranda? Solamente se hizo mantenimiento, reparación y pintura. No tengo registro en qué administración se habrá hecho”, indicó.

En tanto, en el 2022, con una intervención a través de la comisión vecinal procedieron a reparar el muro y la intervención del puente.

“Eso ya sería el segundo tramo, creo que estuvieron ahí mostrando porque el vehículo fue arrastrado. Bueno, se hizo alguna obra. El mantenimiento, lo seguimos haciendo nosotros, limpiamos los cauces”, manifestó.

Echeverría hizo mención a que tienen varios causes, siendo la zona más crítica el barrio Bella Vista.

Fue a buscar a un concejal

Echeverría indicó que el día de la tragedia fue a buscar al concejal Arnaldo Baeza hasta su domicilio y se fueron hasta la zona de General Caballero (entrada al barrio Palma Loma), que también es impasable en cada aguacero

“En esa zona se bloqueó prácticamente cruzar por la cantidad de agua que venía y estuvimos haciendo nuestro relevamiento. Todo el equipo de trabajo estuvo trabajando, la directora de Gestión Ambiental, la directora de Territorios Sociales”, argumentó.



Luego de la tragedia, la Municipalidad colocó dos bloques de cemento y cinta para alertar del peligro.

“Nosotros como Municipalidad estuvimos, la gente de Policía Municipal de Tránsito, ellos estuvieron trabajando también en la circulación de los vehículos. Estuvimos nosotros”, aseguró.

El jefe comunal lamentó “muchísimo” la tragedia ocasionada por el raudal “porque le puede suceder a cualquiera”.

Si bien reconoció que se pudo haber evitado, para él no fue justamente por esa baranda, porque que uno “no prevé que pueda venir esa cantidad de lluvia, no sabe en qué momento va a haber una cantidad (de agua)”, fueron sus palabras.

Burocracia en licitaciones

Licitación los trabajos de limpieza depende de un largo proceso de aprobación que debe pasar por la Municipalidad, la Junta Municipal, luego vuelve al Ejecutivo municipal, que debe remitir a la Unidad Operativa interna hasta que finalmente se debe enviar a la Dirección Nacional de Contrataciones Públicas (DNCP).

En ese sentido, narró que todo este proceso dura mínimo cinco a seis meses, “si es que por el camino no hay protestas de alguna empresa”, sostuvo. Fuente: ÚH.